Propuestas de cambio a la dosificación de la inoculación masiva:

¿Una, dos o tres dosis?, el debate sobre la mejor estrategia de vacunación contra el covid-19

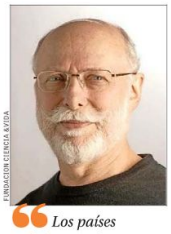
Varias publicaciones científicas sugieren la utilidad de una sola inyección, con lo cual se inocularía a más personas en menos tiempo, pero especialistas creen que los datos todavía son insuficientes. Mientras tanto, algunos laboratorios ya trabajan en una tercera inmunización que apunte a las nuevas variantes.

JANINA MARCANO

En medio de la lucha global por vacunar al planeta contra el covid-19, al tiempo que los gobiernos intentan estirar los recursos debido al desafío en que se ha convertido la producción de estas vacunas, están surgiendo propuestas para cambiar la dosificación.

Son varios los especialistas que en los últimos días han planteado la posibilidad de vacunar con una sola dosis, al menos por ahora.

Los argumentos tienen que ver con que múltiples documentos científicos sugieren la utilidad de una sola dosis para lograr la inmunización y, por tanto, para reducir el número de infectados.



FUNDACIÓN CIENCIA & VIDA

"Los países tendrían que hacer estudios para ver si una sola dosis es realmente protectora y al mismo tiempo aumentar la producción de vacunas, por si esos trabajos no logran comprobarlo".

MARIO ROSEMBLATT
INMUNÓLOGO
DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN CIENCIA & VIDA E INTEGRANTE DEL COMITÉ DE VACUNAS DEL MINSAL.

La estrategia permitiría vacunar a más personas en menor cantidad de tiempo, en lugar de gastar los suministros en completar la inmunización de quienes ya han sido inoculados. De allí que el tema genere interés.

Pero la polémica se da porque la mayoría de los fabricantes de vacunas covid-19 prometen resultados con dos dosis, a excepción de Janssen, que contempla una.

Entonces, ante la posible reducción de la dosificación, surgen preguntas: ¿Hay suficientes datos que la respalden? ¿Tiene sentido desde lo inmunológico? ¿Cómo podría afectar el curso de la pandemia?

El jueves, investigadores israelíes revelaron que la vacuna de Pfizer produce 62% de efectividad de reducir hospitalizaciones graves con una sola dosis, tras realizar un estudio con 1,2 millones de personas.

Otro trabajo, publicado días antes, ya había encontrado que una sola dosis de esta vacuna propicia una reducción de hasta 75% en el número de infectados.

Además, un artículo del New England Journal of Medicine, realizado por investigadores canadienses, sugirió la vacunación en una sola dosis con este mismo preparado, tras encontrar una inmunización de 92% a partir de los 12 días de administración.

AP

Una enfermera de Australia recibe la vacuna de Pfizer, una de las que más evidencia acumula de su inmunización con dosis única.

Retrasar la segunda inyección

El Reino Unido permitió el retraso de la segunda dosis de la vacuna de AstraZeneca hasta 12 semanas después de la primera, para disponer de más dosis y vacunar a más personas.

Y ayer se publicó la noticia de que el Comité Asesor Covid-19 de Chile plantea retrasar la segunda dosis de la vacuna de Pfizer y AstraZeneca en hasta 90 días.

"En Israel se vio que con una dosis (de Pfizer) hay una buena protección, pero no sabemos cuánto dura y si se ha generado una buena memoria inmunológica para protección a largo plazo. Mientras esto no esté resuelto, no es prudente cambiar los protocolos", dice Mario Rosemblatt, inmunólogo, director de la Fundación Ciencia & Vida, integrante del comité de vacunas del Minsal y académico de la U. San Sebastián. Y agrega: "La segunda dosis se podría atrasar una semana, unos días, pero nunca tres meses".

Pero especialistas locales entrevistados coinciden en que el tema no es simple y podrían pasarse por alto aspectos clave de la inmunización.

Protección duradera

Sobre el debate que se ha generado a nivel mundial acerca de si cambiar la vacunación a una sola dosis, los expertos son claros.

"Los ensayos clínicos muestran que la primera dosis es la que presenta el antígeno al cual el sistema inmune va a responder y que la segunda dosis es de apoyo, para fortalecer esa respuesta y hacerla más duradera", explica Manuel Nájera, médico y especialista en epidemiología de la U. del Desarrollo.

"Si pretendemos usar una sola dosis, hay que hacer más estudios para comprobar que esa protección es duradera, si no, tendríamos que producir millones y millones de vacunas cada ciertos meses".

Flavio Salazar, director alterno del Instituto Milenio de Inmunología e Inmunoterapia (IMII), coincide: "Quizás los estudios ven que una sola dosis genera protección, pero no se sabe por cuánto tiempo".

Y añade: "No está garantizada la inmunidad a largo plazo, con lo cual podrían aumentar los casos a los pocos meses".

Mario Rosemblatt, inmunólogo, director de la Fundación Ciencia & Vida, integrante del comité de vacunas del Minsal y académico de la U. San Sebastián, cree que no hay suficientes datos fiables sobre la vacunación con una sola dosis.

"Es cierto que en Israel se vio que una sola dosis es capaz de proteger, pero también hay otros datos de que otros grupos no han ido bien con este sistema, entonces me parece que es mejor mantener las dos dosis hasta que se hayan hecho más estudios", comenta el especialista.

A juicio de Rosemblatt, el tema pasa por dirigir los esfuerzos hacia la producción de vacunas y no por realizar dosificaciones alternas, porque "en uso humano, uno no debería improvisar".

Para María Isabel Oliver, doctora en Ciencias Biológicas y directora de la carrera de Ingeniería en Biotecnología de la UNAB, la opción implica un riesgo muy grande.

"Una segunda dosis aumenta la eficacia de la protección, entonces, si aplicamos una sola, podríamos tener una población semiprotegida y mantener un nivel importante del virus circulante que finalmente impacta en el sistema sanitario", comenta la especialista.

Un nuevo blanco

Además, Oliver cree que la decisión depende mucho del tipo de vacuna. "Si la primera dosis te protege 75% y con la segunda llegas a 90%, entonces vacunarte solo con la primera no parece tan malo. Pero si tienes una vacuna cuya primera dosis protege 50%, entonces estarías dejando muchos más vulnerables", explica la especialista.

Más recientemente se ha hablado incluso de una tercera dosis de la vacuna covid-19, pero diseñada específicamente para proteger contra las nuevas variantes.

Bill Gates, quien financia varios de los estudios sobre vacunas contra el SARS-CoV-2, aseguró la semana pasada que algunas farmacéuticas ya trabajan en el tema, mientras que Moderna anunció que está probando esta opción.

"Las vacunas más modernas, como la de Pfizer, basadas en ARN mensajero, son muy fáciles de manipular, así que es 100% factible modificarlas para las nuevas variantes", asegura Oliver.

Aún así, Nájera cree que esta tercera dosis aún genera muchas dudas. "Un ejemplo es que no sabemos si crearán una tercera dosis que sirva para todas las variantes más contagiosas, si harían una para cada una o si se necesitarán dos dosis de esa también", puntualiza el experto.

LA PANDEMIA DEL **CORONAVIRUS**

El caso de los que se contagiaron

Al menos cuatro estudios publicados en las últimas semanas sugieren que quienes ya se han contagiado con el SARS-CoV-2 pueden obtener protección frente a la enfermedad con una sola dosis.

El trabajo más reciente, liderado por la Universidad de Washington (EE.UU.), mostró que las vacunas de Pfizer y de Moderna amplificaron en mil veces la respuesta inmunitaria frente al virus, en el caso de quienes ya lo habían contraído.

De hecho, las muestras de todos los participantes que se vacunaron con una sola dosis lograron neutralizar al patógeno en un segundo contacto con él. Para Nájera, los hallazgos tienen sentido. "Uno podría pensar que la enfermedad inicial les produce una respuesta inmune igual a la primera dosis de una vacuna, de manera que ser inoculado después por primera vez, eso sería una especie de refuerzo, como lo que haría una segunda dosis", explica el especialista.

Y añade: "Hay una lógica biológica muy grande". Aún así, aclara, se requieren estudios para evaluar esta hipótesis.

PROGRAMA EN NUEVA ZELANDIA:

Con un poderoso dron protegen a delfines Maui en peligro de extinción

Nueva Zelandia lanzó un programa piloto para intentar salvar de la extinción a los últimos 63 delfines Maui del planeta, mediante un veloz dron con una sofisticada inteligencia artificial que le permite localizarlos y seguirlos.

Esta tecnología "ayudará a llenar los importantes vacíos científicos respecto de la distribución del delfín de Maui y el uso de su hábitat", dijo la cofundadora del proyecto MAUI63, Rochelle Constantine. El dron del programa, que cuenta con la colaboración del gobierno y científicos, puede volar hasta a 160 km/h y tiene lentes con un gran *zoom*, lo que permite capturar imágenes nítidas a una gran distancia.

ESTARÍA LISTO LA PRÓXIMA SEMANA:

Brasil crea un PCR específico para detectar la variante amazónica

El Instituto de Medicina Tropical de la Universidad de San Pablo (USP) está desarrollando una prueba PCR específica para detectar la variante amazónica. La idea es saber la incidencia real de la nueva variante brasileña en la población del país, en momentos en que vive un serio agravamiento de la pandemia.

"Nuestra expectativa es que hacia el final de la semana que viene esté listo y validado, y comencemos a aplicarlo a gran escala para tener una idea de la prevalencia de la P.1", dijo a EFE el doctor José Eduardo Levi, investigador del Instituto de Medicina Tropical de la USP.

Estudio también entrega posibles soluciones:

Revelan cuatro causas de por qué las videoconferencias generan cansancio

Verse a uno mismo constantemente y la falta de movilidad son algunas de las razones que provocan la llamada "fatiga de Zoom", según un investigador de la U. de Stanford.

EFE

La pandemia ha disparado las videoconferencias, pero pasar horas al día en esas plataformas genera mayor cansancio.

Un estudio publicado por Technology, Mind and Behaviour y realizado por la U. de Standford se refiere a este fenómeno como la "fatiga de Zoom".

Jeremy Bailenson, autor del informe, dice que su objetivo no es criticar estas herramientas, sino destacar cómo "las implementaciones actuales de las tecnologías de videoconferencia son agotadoras". "La videoconferencia es algo bueno para la comunicación a distancia, pero hay que pensar en el medio: que se pueda utilizar el video no significa que haya que hacerlo", afirma.

El primero de los problemas es que, tanto la cantidad de contacto visual que se mantiene en las videoconferencias, como el tamaño de las caras en las pantallas "es antinatural" y muy intenso. En una reunión normal, los asistentes miran al orador, a otra parte o toman notas, pero en una videoconferencia todos miran a todos constantemente.

AFP

Las reuniones a través de videoconferencias, ya sean laborales, familiares o reuniones entre amigos, se han potenciado durante la pandemia.

Además, dependiendo del tamaño del monitor, las caras pueden parecer demasiado grandes, un tamaño que simula un espacio personal que se experimenta cuando se está con alguien íntimamente. "Cuando la cara de alguien está tan cerca, nuestro cerebro lo interpreta como una situación intensa que va a llevar al apareamiento o al conflicto", por lo que al pasar muchas horas en videoconferencias se está en un estado de hiperactividad".

Una solución es quitar la opción de pantalla completa, reducir el tamaño de la ventana con respecto al monitor y usar un teclado externo para permitir aumentar el espacio personal.

El segundo problema es verse a uno mismo de forma constante, algo que "no es natural". El autor cita estudios que demuestran que cuando uno ve un reflejo de sí mismo, es más crítico consigo mismo. Por ello, recomienda que las plataformas cambien la práctica por defecto y, mientras, sugiere emplear el botón de "ocultar la vista propia".

Por otro lado, las videoconferencias "reducen drásticamente" nuestra movilidad habitual: la mayoría de las cámaras tienen un campo de visión determinado, lo que significa que una persona tiene que permanecer generalmente en el mismo sitio.

Bailenson recuerda que "cada vez son más las investigaciones que afirman que cuando las personas se mueven, tienen un mejor rendimiento cognitivo".

Por último, señala que mientras en la interacción cara a cara la comunicación no verbal es "bastante natural", a través computador hay que esforzarse más para enviar y recibir señales.

En ese caso, el experto considera que durante los tramos largos de las reuniones se puede hacer una pausa de "solo audio".